

El cumpleaños de Orwell

Las prácticas denunciadas por Orwell están, sobre todo,
en nuestra propia alma.

Parece raro que esta semana sea sólo el centenario del nacimiento de George Orwell. ¡Murió en 1950! Yo lo leí por primera vez hacia 1964. En ese momento, "1984", el título de su novela futurista sobre el totalitarismo, parecía aludir a una fecha muy remota. Pero tal era su realismo, que la idea de que algún día llegara 1984 daba susto. Todavía siento alivio cuando constato que 1984 pasó sin que llegáramos a ser vigilados, como en la novela, por cámaras de video en nuestras propias casas.



Por David Gallagher

Con el desplome de la Unión Soviética, el rumbo hacia un mundo cada vez más orwelliano se detuvo, aun cuando todavía exista Cuba para recordarlo. Pero Orwell sigue vigente, porque en todas partes del mundo se dan conductas y políticas orwellianas.

¿Qué nos enseña Orwell? Sobre todo, a entender que, sin libertad, no son posibles los demás valores, y a entender que la libertad es frágil: desde ya, su sobrevivencia depende de que también se valore la verdad. Orwell creía que los ingleses eran especialmente aptos, culturalmente, para ser libres, por su dedicación a la vida privada, a sus "hobbies" (palabra que por algo no tiene un equivalente exacto en otros idiomas), por su

escepticismo frente a las abstracciones, y por su rechazo instintivo al colectivismo. Pero, para demostrar que ningún pueblo es inmune a la pérdida de la libertad, Orwell hace que la ideología totalitaria, llamada Ingsoc, que reina en "1984", emane justamente de una sociedad como la inglesa.

Orwell era muy sensible a los métodos que usan los absolutistas para arremeter contra la libertad. El de apropiarse de los medios de comunicación y abusarlos para socavar cualquier noción de verdad objetiva que haya en la sociedad. Decir, enseguida, que su propia verdad es objetiva: incluso, la única que lo es. No tener fines, sino el del poder mismo. Pero sí fingir tenerlos, para usarlos como pretextos. En "La granja de los animales", el chanco Napoleón exilia a su rival, el chanco Bola de Nieve, porque éste quiere construir un molino de viento que, según Napoleón, sería nocivo para la granja. Después, Napoleón procede él mismo a construir el molino. Éste se convierte en el gran proyecto que "une" a los chancos en torno a Napoleón. Cuando el molino se derrumba por fallas en la construcción, se anuncia que lo destruyó Bola de Nieve, un chanco convertido en enemigo de los chancos. Napoleón ya tiene control absoluto de los medios de comunicación y, a través de ellos, de la "verdad".

En los países democráticos estamos lejos de todo eso, pero algunas de las prácticas de Napoleón y de Ingsoc si-

guen siendo suficientemente comunes para que nos mantengamos alertas. En nombre de la seguridad, se sacrifica cada vez más la libertad en el mundo. No tenemos cámaras que nos vigilen en el dormitorio, pero sí en las calles. En algunos países, hay cada vez más incentivos para los soplones. En cuanto a la prensa, a veces —como dijo Orwell de ella en relación con la Guerra Civil española— fabrica noticias que no tienen "ninguna relación con los hechos, ni siquiera la implicada en una mentira común". En cuanto a guerras, la de Irak ha producido muchos orwellismos. Bush hablando de "armas de destrucción masiva", como si la expresión fuera un mantra, es puro Orwell. También lo es el silencio de la izquierda frente a las enormes fosas comunes encontradas en Irak. Está Orwell en todo slogan demagógico, llámese "eje del mal", "el gran Satán", "Auge" o "cambio". Está Orwell en los dogmas de los "políticamente correctos". Está Orwell en la persecución a los fumadores y en los policías de la salud que procuran regular nuestro menú.

Pero las prácticas denunciadas por Orwell están, sobre todo, en nuestra propia alma. Lo están cada vez que manipulamos a los demás, cada vez que tergiversamos u omitimos la verdad, cada vez que usamos el lenguaje para racionalizar en vez de razonar, cada vez que inventamos un pretexto para imponer nuestra voluntad.

Los animales blancos y otros cuentos [artículo] Luis López-Aliaga.

Libros y documentos

AUTORÍA

López-Aliaga, Luis, 1966-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los animales blancos y otros cuentos [artículo] Luis López-Aliaga. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile